

Director: NATALIO BOTAMA

REDACCION Y ADMINISTRACION

CORRIENTES 526



DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, IMPERSONAL E INDEPENDIENTE

EL SUELTO

LA REDUCCION DE PANCHITO VILLA

ESCUENA DE LA VIDA MISMO INTERNACIONAL

LA VACANTE DE LA SUPREMA CORTE

La influencia disolvente y corrosiva del doctor Figueroa Alcorta no sólo tiene efecto retroactivo. También tiene acción preventiva. Los desastres nacionales y privados, que ocasionó su paso por la presidencia han seguido poniendo al país en trance de una catástrofe cuyos resultados mantienes aún el desequilibrio moral, la ineficacia política, el derroche financiero y la desconfianza popular. Queda en el ambiente su influencia, sin haber perdido aún todo su maléfico poder. Ahora, vuelve a surgir su nombre, impuesto para cubrir la vacante de la Suprema Corte. Al año enjuiciado del apogeo, la palabra crisis—crisis ministerial—ha rodado por los recovecos de la casa Rosas. ¿Quién podrá permanecer tranquilo en el gobierno, si Figueroa Alcorta desempeñara una alta función oficial en el país? Solo Moyano y Calderón, inmanes a toda influencia extranjera, podrían resistir la influencia del fluido.

Y del ex vivo en ejercicio. Suman los nombres de tres ministros como candidatos a la dimisión, si el presidente no vence su impetuosa debilidad y vela la imposición del senado. Esos tres ministros, entre ellos el de justicia, no se responsabilizan del cumplimiento de la ley, si está en manos de un magistrado que la consiente desde la presidencia de la república, con aquel famoso golpe de estado del 21 de mayo. El caso es significativo. El gabinete ha permanecido impasible ante los graves accidentes porque para el país y ante las duras acusaciones formuladas contra dos de sus componentes, cuya acusación hubiera provocado en cualquier país una dimisión total del gobierno, no se ha querido reflejar a sus causas los dos ministros puestos en tela de juicio. Sin embargo, el gabinete se ha soportado con los señores Moyano y Calderón. En cambio se acusa que Cullen, Carbó y Murrueta, renunciarán si el presidente refrenda el nombramiento de Figueroa Alcorta para miembro de la Suprema Corte. Quiere decir que ese mal sería más grave que toda la desorganización administrativa del país, que todos los quebrantos económicos y que toda la ineficacia orquestada política para la futura campaña presidencial. El caso es significativo, si más grave y el más peligroso que se ha tratado en el país desde hace mucho. ¿Cómo va a resolverlo el doctor de la Paza?

UN RECORD MAGNIFICO

¿Quién le pone el cascabel al gato?

El "dreadnought" Zohalita ha concentrado sobre la cámara, simultáneamente, todas las bocas de fuego de su elocuencia, desahogando una monstruosa y danzante oración-fuente sobre la estupefacción somnolenta de los padres de los botones parlamentarios. El feroz cañiller tiene su formidable desplazamiento sobre el número y el silencio, que si bien contraria la atención circundante, refina y embellece la extensión y enriquece de modo cierto al texto, según el ritmo, la cadencia y suadencia del idioma, que por afilado "blanco" la elocuencia tumultuosa del doctor Bío Pardo, por antídoto a Bío Bío. Ya sabe, pues, el país: el doctor Zohalita ha dado en el clave de la solución económico-financiera que resolverá la presente crisis que nos amenaza, si obedecemos a todos ricos y felices. Ad lo se acerca. Por más datos, a "La Prensa".

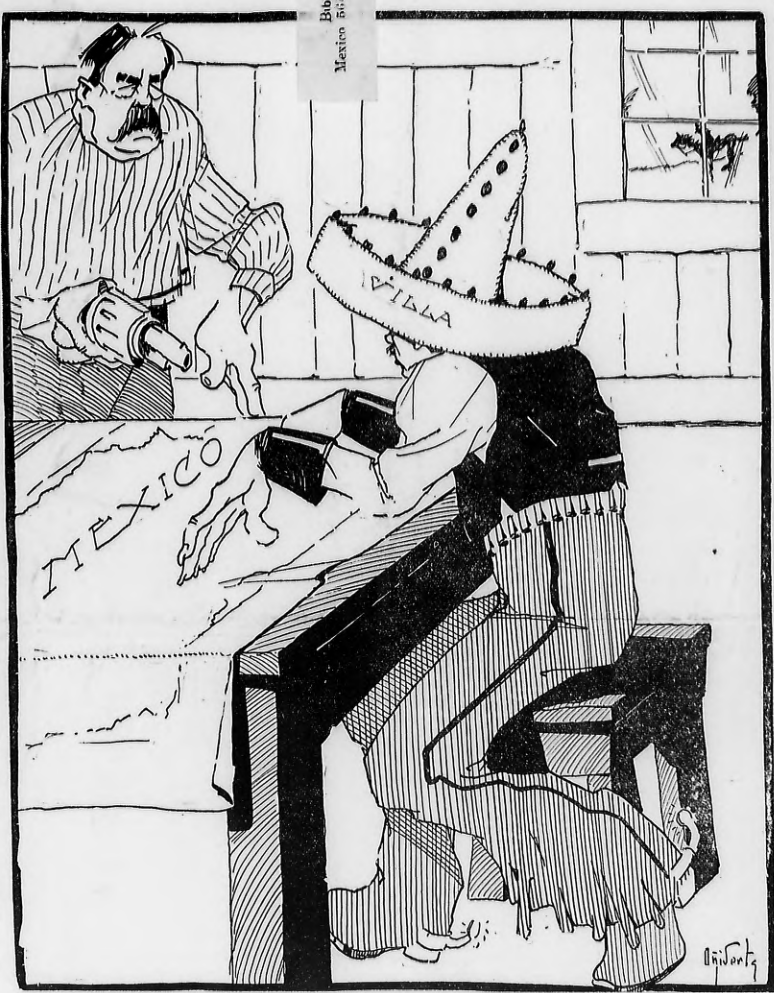
EL OCASO DEL Dr. VILLANUEVA

SUBLEVACION DE ALVAREZ

Ya se ha dicho que el doctor Villanueva llevaba a su ocaso. Pero las personas invidiosas no lo creían, dado su aspecto robusto, su robusta vejez, su prosopopeya financiera, su desahogada, sin embargo, el doctor Villanueva decaía visiblemente. El último día de su vida, en su grandeza política, está a punto de caer. En fin, disminuido de una vez: el doctor Villanueva, gobernador de Buenos Aires, abandonado por aquellos mismos a quienes hizo, como hijo, de la nada. No se ignora que el doctor Villanueva citó entre todos sus amigos al doctor Bío Pardo, para sublevarlos contra los señores Villanueva y en su insatisfacción. Pero he aquí que el chileno se rebela, y el gran elector, de gobernador, se abisma en aquellos mismos a quienes hizo, como hijo, de la nada. Sublevarlos, refrenda que nos conduce a afirmar que es el doctor Villanueva el punto de partida. Lo por así lo podría ocurrir.

BRABO EN PUERTA

Se verbo melódico. Hoy hablará el doctor Bravo. La oportuna colección de su voz como el viento, rimará en surcos donde la danza de la inspiración de su maravillosa cetera. El diputado socialista, hablo por, por de un momento, como los erlos de los vientos, los tiempos... La copiosa y lucida melena no le es extraña para pensar. Antes bien, le arroja los pensamientos en una librea hirsuta.



La intervención del Uruguay para pacificar a México, tiene todos los caracteres de una escena cinematográfica, héroe no tiene actuación ninguna en el acontecimiento, no figura en los avatares, en las persecuciones accidentales a través de los campos, ni en las rapinas, ni en los saqueos. Si hubiera participado en el inevitable incidente continental que pone en el argumento una rosa fresca, entre los labios de una gentil campesina.

El héroe, el salvador, debe venir de fuera, como siempre ha sucedido las leyendas, y debe ser tan bien un aventurero. Para que no haya discordancia entre los personajes de una aventura que reduce a la impotencia a un empujador, no conviene la intervención de un joven e inexperto subterfugio.

Todo el empujamiento y sangriento desahogo, los abriga en un caloretito reconfortante... El doctor Bravo posee un verbo difícil, movible, anegado... Dice cosas de su exclusiva cocina espiritual. No imita a nadie. Los similes de su invención constituyen la más rica precocidad de la posta desahogada. Rubia es una melódica comparado con el doctor Bravo... ¿Quién como él se capaz de comparar su subterfugio, a la mala del mariscal de Sábido, con la simbólica paloma de la paz?

Los formidables potencias de Bolivia y del Uruguay están en pleno trance de actividad diplomático-militar: han resuelto pacificar a México quejos o no, suscitándose por la Venezuela, malicia del soberbio macero norteamericano, que siempre le ha estado y ha estado siempre sacar las castañas por manos de los gatos extranjeros. El vivo vive del zorro, y el zorro no vive de nadie.

La pacificación de México LAS POTENCIAS DEL URUGUAY Y BOLIVIA SALVARAN A LOS AZTECAS

CON BUENAS PALABRAS DIPLOMATICAS O CON LA RAZON DE LAS BAMBALINAS PORQUE VALIENTES NADIE LES PISA EL PUNCHO... CHARRUA

El formidable redactor Italo y traductor, revolucionario de verba flammea, y rotunda gubernativa de viente repórtico, es un divino Sábido Pacha, se propone reunir a punto el gran diplomático de Bismarck, transportar La Haya a Montevideo, esperar a todos los empujadores de pacificación universal habidos y por haber, ser el primer americano del Uruguay y el primer uruguayo de América.

Sólo puede dar carácter y verdad a la reducción del banderillo, la presencia de otro tipo de un incaico cacaico. Quien ha ordenado las escenas del "film", sabe bien que se requiere representaciones con toda la verdad posible, para que el público no se decepte, y caiga "fuera" de la trama melódica, el empujamiento, buscando para la reducción, del protagonista a un tipo semejante, sólo ha buscado el lugar donde se guisase y ha tendido el lazo para que se le contrate e intervenga en el final del drama. El tipo claro es Italo y Ordóñez. Es el que en el Uruguay tiene más parálisis con Panchito Villa. Puede llevar un condeito boliviano, para dar más movimiento a la escena, pero el sólo debe ser el héroe que justifica el desenlace.

El héroe, el salvador, debe venir de fuera, como siempre ha sucedido las leyendas, y debe ser tan bien un aventurero. Para que no haya discordancia entre los personajes de una aventura que reduce a la impotencia a un empujador, no conviene la intervención de un joven e inexperto subterfugio.

Los coronas en, auspenso al promoverse el desenlace. Batlle entrará a la pulquería más aína, donde ha podido refugiarse Panchito Villa, para hacer la recapitulación de sus cuentas, y para ver lo que puede salvar de su bota. Batlle entrará en el boliche por sorpresa, con el redactor de la mano, y lo pondrá sobre el pedruzco de Villa, para que el escudero boliviano se quede a la puerta guardándole las espaldas. La emoción del desenlace se agudizará, y más intensa aun, cuando después de la reducción del condeito encadenado, en un rasgo caballeresco, tienda la mano al vencedor y pronuncie la frase sacramental de los vencidos.

—¡Quéquela usted, compañero; sít usted pucha venecito.

El doctor Bío Pardo, por antídoto a Bío Bío. Ya sabe, pues, el país: el doctor Zohalita ha dado en el clave de la solución económico-financiera que resolverá la presente crisis que nos amenaza, si obedecemos a todos ricos y felices. Ad lo se acerca. Por más datos, a "La Prensa".

M. ROBIN Y A. TOMADA Administradores
TELEFONOS: 4422 (Avenida) 4423 (Avenida) Administración, 4420 (Avenida)

rían la panza para no reventar de risa. El Uruguay y Bolivia, tomado en serio su papel de amigos compañeros, o de terribles interventores de pelo en pecho, según lo determinen las circunstancias en que se verá envuista su futura gestión diplomática, es una barbaridad que hasta hoy no había sido prevista por la inventiva más fantástica: en su única, y tan cabal como el flujo uruguayo, se enciende en los calientes de estos ridículos gobiernos de repúblicas sudamericanas, capaces de sus actos de fealdad, de incoherencia, de la misma estupefacción, como expresan en tonos definitivos y espantosos los salvajes uruguayos.

Como parecía, no hay nada que pueda superar esta ridícula parodia de la intervención pacífica en México del Uruguay y Bolivia, que se dejan ilusionar por la fantasía de que son aptos para desplazar energías efectivas en la obra de la pacificación mejicana, cuando es evidente su manifestada incapacidad para alcanzar el orden dentro de la propia casa.

Los aztecas pueden esperar santos con Panchito Villa y con Carranza, en la guerra de los comas revoluciones sembrados, el puchero de la paz, que está cocinando con achuras de ranas las canchales de las formidables intenciones sudamericanas del Uruguay y Bolivia.

DIALOGO CALLEJERO

De política.
—¿Y qué tal? ¿Dimes o Ugarte?
—Ninguno de los dos.
—¿Cómo?
—Sí. Una nueva combinación. Entrar a bailar la leyenda.
—¡Frustrado el caso, compañero!

LOS PROFESORES Y LA POLITICA

UN POCO DE HISTORIA

Al presidente y todo su gabinete se le ocurren cosas que constatación siempre una contradicción. Como este gobierno ni piensa ni hace nada como dicen los doctores, quiere que los demás tampoco tengan ni aún el derecho de opinar.

La historia política de nuestro país señala un atentado contra la libertad de palabra, cuya resonancia ha hecho época en los annales universitarios; nos referimos a la destitución de José María Estrada por haber sido opositor al exámen del doctor Juárez. La opinión pública festejó la medida en forma tan cretista que el país lo hubiera sido posible a que gobierno salvar el error para atenuar su despropósito.

Poco después de la revolución del año 1890, siendo presidente de la república el doctor Pellegrini y ministro de instrucción pública el doctor Palacios, los profesores del colegio nacional central, aragay a 1.ª por una medida disciplinaria. Placaron su renuncia colectiva; y bien, el doctor Pellegrini aceptó las dimisiones. Pero el doctor Palacios, al dirigirse a las facultades de derecho, medicina e Ingeniería recabando la lista de sus mejores alumnos, se dio cuenta de un despacho de la casa de gobierno y les anunció que sería nombrados profesores del colegio nacional. Al día siguiente una una de esas lecciones de moral ciudadana como salía dadas ese gran hombre.

Lo más interesante de este episodio es que sobre los nombrados y expuestos, estaban algunos que no hacían mucho, con motivo de una velada patriótica, habían pronunciado en el teatro Orluibia, hoy Victoria, discursos fogorosos en contra del gobierno. El doctor Pellegrini hizo comprender a esos señores los sinasibros de los hombres públicos y los manifestaba también que el profesor, radado era un sacerdotito, que al pisar los diestros de las aulas debían despolvorear de todos sus gestos para dignificar y enaltecer la cátedra; pero nunca se le ocurrió al estudiante hombre público prohibirles que expresaran sus opiniones fuera de las aulas.

Muchos de los nombrados entonces continuaban ausi desempeñando sus cátedras y habían muy bien el doctor Pacha, y el doctor Cullen, se llamaron a esos caballeros para que les repita la lección.



(SEGUNDA EPOCA)

—¡Vos fortuna, este Richelieu cayan... ni siquiera tuvo el valor de un Uruguayo... yo soy candidato a presidente, escarotó pronto su Rochela. (Bello impacto).

—¡Por fortuna, este Richelieu cayan... ni siquiera tuvo el valor de un Uruguayo... yo soy candidato a presidente, escarotó pronto su Rochela. (Bello impacto).

—¡Porque siempre es condecorada la Sicilia de sus calles, transformada en plaza de guerra, por la propia desgracia y no la ajena. (Mezco, pobre radical).

(1) Aunque sea infalible, tengo la lengua en su sitio. — (2) —Es un rompi cabezas muy difícil.—Imagínate... es la cuestión básclica. — (3) John Bull. Parece que Alemania quiere continuar con los submarinos. — Wilson—Farsa pura. Yo la fulminaré con otra nota. — (4) En la guerra moderna, mi alma de acero, vale más que tu genio, Napoleón. — (5) El turco—Me parece que esta cruz de hierro, será la cruz de mi calvario. — (6)—Dónde se encuentra Europa.—Europa se encuentra en mí, el manicomio.

*** CHOCOLATE ***
CON LECHE
"AGUILA"
EL GRAN BOMBON NACIONAL
PIDALO EN TODAS PARTES

Turber del Congreso eco de la jornada

EL BLOQUE SE RAJA...

—Hoy será el encuentro.
 —¿En qué frente?
 —Déjense ustedes de chistes malos. Les digo que más tarde se reunirá los del mezclado bloque.
 —Bien.
 —Y además que sé por la prima hermana de una enemiga que lo hace las empujadas cordobesas al doctor Roca, lo digieron.
 —Nuestros oídos están de par en par abiertos. Adelante...
 —La prima de la hermana...
 —Orlito usted lo del parentesco kilométrico y al grano.
 —Bueno, ¿cómo se fue un punto a más... así... así. Y ahora allá va...
 —Venga.
 —El representante de los demócratas viene en tren de hacer barcos...
 —¡Oh!
 —Se mostrará imbatible y altisonante...
 —¡Oh! ¡oh!
 —No lo ha dicho la prima...
 —Entendidos.
 Los conatos de anécdotas venían sobre la reunión de los diputados Roca, Pastor, Arce y demás interesados en la constitución del bloque.

—¿Qué harán? ¿Qué dirán? ¿Qué responderán?
 El legislador por Córdoba estaba cabizbajo y deprimido. Reconocido y melancólico el elegante doctor Arce; con los nuevos puntos el frágil doctor Pastor. No era posible esperar nada bueno de lo que se dijera. Y así sucedió: no se entendieron ni al principio ni al final.

EL JUBILO DE DON CROTTO...
 La enfermedad amarga del febril y frondoso senador radical ha desaparecido. Ayer estaba radiante, hablador, juicioso... En un arranque de alegría incontrolable, extendió un óculo largo y sonoro en la retina mejilla de su ordenanza predilecto.

—Su contento era desbordante y contagioso.
 —Le nada le sirvió a don Valle Iberlucio, propietario de la fábrica mudeca de su terrible broda. Don Crotto reía, reía silenciosamente, como un arriero de algarra, inconstante, extendió un óculo largo y sonoro en la retina mejilla de su ordenanza predilecto.

—Su contento era desbordante y contagioso.
 —Le nada le sirvió a don Valle Iberlucio, propietario de la fábrica mudeca de su terrible broda. Don Crotto reía, reía silenciosamente, como un arriero de algarra, inconstante, extendió un óculo largo y sonoro en la retina mejilla de su ordenanza predilecto.

UNA SESION RELAMPAGO...
 Los venerables tomaron asiento. Algunos se ataron los niveles ligeros; otros se arrojaron suavemente en las sillas; otros, los restantes se rascaron una oreja...
 —¡Oh! el silencio.
 —El secretario leyó con voz grave un rosario de asuntos entrados que interesaron a nadie.
 —Se repitió el silencio.
 —Luego se trataron con la dilatada cuestión del código de minería. Todo pasó en un instante. Con la brevedad de un estampido.

—No estaba allí el deslumbrante memoria de la literatura fabulosa y, no estando él, los demás no servían... para el que se trataba.
 —¿Vámonos?
 —Bueno.
 —Y se inició el destile.

APARICION DEL PROCER...
 Cuando se disponían a retirarse los conatos de asuntos entrados el doctor Guzmán.
 —Expectación.
 —Llegó solemnemente, con un señor feudal a sus ricos dominios. Miró a sus colegas como un año señorial a sus valetas. Todavía dos veces, se acarició la nariz y dijo:
 —¡Bueno aquí!

—¡Oh!
 —Del Valle Iberlucio repitió la mudeca...
 —El gran senador insistió:
 —¡Máñana nos veremos.
 —Dijo pesadamente sobre sus tacones de arena y se marchó mudando con toda tranquilidad...

UN GRAN ACTO POLITICO
 Expectativas e inquietudes

El doctor Indalecio Gómez, ex ministro del ex presidente Roque Sáenz Peña, va a disertar en una conferencia pública sobre lo que fue este hombre, y quien él le dio todo su apoyo en la famosa operación de sacar a buen puerto la ley por la que el don Juan T. de Alvear, salvó a los radicales y los socialistas.

La conferencia del doctor Gómez ha despertado extraordinaria expectativa. ¿Por qué? ¿Por qué va a decir algo nuevo sobre el personaje cuya vida y obras son de todos conocidas? No, él según lo ya conocido, que lo irá a decir el doctor Gómez, repitió entusiasta, con una fuerza y diábolos.

—¿Qué diablo de hombre es este carayoso religioso! — expresó con energía un ministro actual del señor de la Plaza.
 El doctor Gómez dará — esto es lo que temen los radicales — un conferencia política al amparo del nombre de aquel presidente. Tendrá así, en un alto sustrato, el aliento espiritual del radicalismo de la república, que inevitablemente, en verba clausula, aunque aparezca como el marcen del discurso, será disociado el tal espíritu radical.

La elección del doctor Gómez como representante para su acto político, la capital de Córdoba. Para el señor Salas Ordoñez esto es sintomático. Pues ve el que al abitar el doctor Gómez en el centro de la república es porque desea ser

ódo por todo el país. Y ven en esto, todos los días la facción regeneradora, una catenada al insubordinado manifestación radical del 26 de julio.

Hoy en la salida fugitiva de la Plaza y sus correligionarios. Llegó a la salida de la Plaza, con todo de saber que la futura presidencia está verde para su partido, y quizás sea el único que se agita dislocadamente este futuro hecho. De ahí que no se alarme ante las consecuencias del discurso con que los amigos a los favorecidos por aquel hombre entusiasta que glorificará y glorificará el doctor Gómez.

Lo cierto es que estamos ante un acto político importante. Sea el bien venido; porque ya consueven a ser el ambiente político mucho más allá el silencio ombrino a que nos tiene acostumbrados el doctor Guzmán. Lo que, lamentamos, caramba!

Gramscijatas

La cuestión reventadora...

La campaña que ha iniciado la intendencia municipal contra los reventadores de estancias del doctor Cotto, está dando lugar a desdichados comentarios para la república, pues aparte de los fundamentos que pueda tener para proceder en esta forma, se están extremando medidas políticas que limitan con las fronteras del abuso.

Salido es que no ha muchos días fueron constituidos en arresto y multados, cuando en la arreola los que tenían y no culpa. La intendencia sintió a días y personas como reventadores, y furor no tales. Los llevaron a la policía y los impuso la multa a pesar de las protestas de inocencia. Solo a uno se le permitió el hecho. A los demás no se les permitió un sólo boleto. Sin embargo pagaron como culpables. Pues bien: desde ese día ha continuado una encarnizada persecución, ni dejándolos circular

ni puetar en los cafés o bars de los alrededores del teatro.

Es inexcusable la actitud después de las penas impuestas y sobre todo cuando finaliza la temporada.
 Creemos que para no dar origen a la calificación de abuso de autoridad, la intendencia debe mandar cesar tan injustificada actitud, puesto que no tiene derecho de perseguir a personas que no son reos de delitos criminales.

Es tiempo que la intendencia empiece a ajustar sus ordenanzas dentro del espíritu de la ley pura que se concuerpan con las regulaciones legales, sin llegar a los caracteres de la arbitrariedad. Si desea evitar las reventas, ponga fuertes patentes y verá cómo se reglamentan por sí misma. Y en el caso presente, proceda contra quien corresponde, que no sea precisamente los que reventan los boleros, sino la empresa del Cotto, que explota como un negocio más, la reventa de las localidades.

La nota del día—Casi drama en la inspección de teatros—
 Hasta ahora no se ha organizado la inspección de teatros, después de haber obtenido autonomía.

Con motivo de la cénara, y otras cosas bastante serias que tiene en su haber la mencionada inspección, desde un par de años a esta parte, se corrió el rumor de que los "imposibles" jefes que tiene en el teatro, serían pasados a prescribir a otra parte.

Ayer sopla viento norte; y como en la inspección de teatros actual hay de todo, como en Palermo, uno de los empleados se levantó mal de la cabeza; llegó a la inspección y se dieron la noticia.

—No sabe lo que pasa? Sus jefes van a purgarlo.
 El hombre no esperó más. Se metió en la oficina del jefe y pasó a la del segundo y le entregó un discurso en el que la palabra más dulce hubiera hecho sonrojar a una corista. Cuanto terminó dirigió un discurso en el que le dijo: "El segundo muy abultado, aunque ya habituado a ello, no atinaba a moverse. El desorden reunió mucha gente, se

cerró una ventanilla para que no se vieran las bononías desde el exterior y ya un poco después al jefe le comunicó interperante, como para disimular:

—Sabe, fulano, que está usted hecho un interrogante? ¿Eh? — Negativo, está lo mismo que siempre, hecho un puntito suspensivo! ¿Eh?

—Advertí a la casa y sería bueno que Gramajo le averiguara para que supiera lo que se ha dicho, lo que se hace, y ello lo que se hará.

—Mentón de pavadas—
 La intendencia ha sido siempre un potro indomable que ha necesitado ser atado para manejarlo y podría encausar el freno, usar después unas buenas riendas de cuero curtido y estriar corto.

Por eso es que a este potro, no lo han podido montar muchos. A Ambrosio, de Gramajo lo mandó de espaldas y tuvo que salir maltrache, tanto, que todavía no ha podido levantarse.

A Gramajo le va a ser más difícil soportar el potro y en cuanto de un bulto, irá a parar a la cama de Scaudalo.

La cuestión es que lo sostienen los dos señores que tiene.

El intendente no las va con las cosas de la juventud, con aquellas que cualquier padre de familia puede y debe consensar a sus chicos.

Buen es verdad, que desconoce los halagos de la paternidad.

Lo que en cualquiera podría resultar una gracia, en el señor Gramajo, resulta un delito.

Ayer iba en su automóvil No. 2 (el No. 2 es el del arabe) por una calle cualquiera de la ciudad.

Sintió las algaras riéndose de unos chicos y previa averiguación, supo que era la escuela de una jaula-perra que se encontraba en abayantar a los cas para que no cayeran en el haz de los alfileres de la ciudad.

Se enojó mucho con los chicos porque no quisieron respetar los fueros de quien a gritos se quería hacer reconocer como el lord mayor de la ciudad.

En consecuencia, y para que el hecho no se repita, pidió al jefe de la man de una decena de vigilantes del escudrón, para que no abayenten los perros y proceda con los chicos.

La comisión municipal, en su última sesión, votó la suma de 600 y tantos mil pesos para pagar algunos clavitos que tiene la municipalidad.

Pero lo ha resultado cortía la manga del clavel.

Con eso que a la municipalidad no le alcanzan ni para escarabantes y allí andan buscando de colocarlo a quienes tienen poderitos.

Los que carecen de ese aditamento bien pueden andar pisando fuerte en los corredores o pasan perdidos de la municipalidad que también está perdida de el tiempo.

Ayer recibimos una carta

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

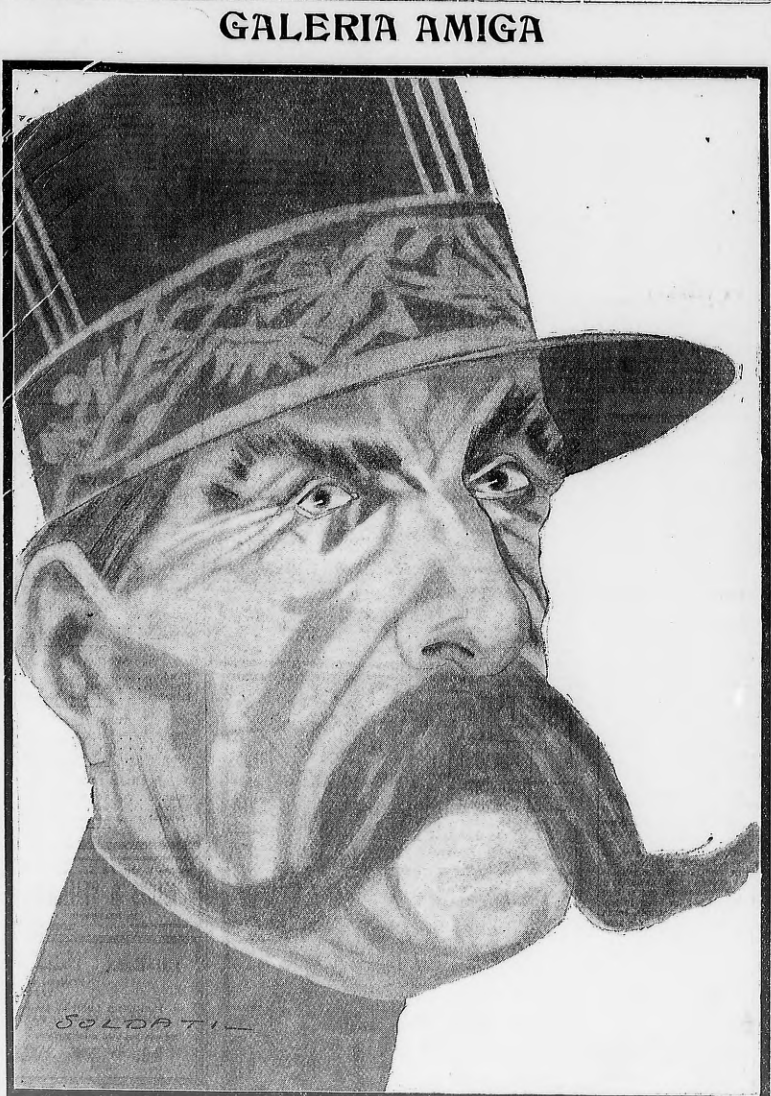
que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?

que por toda dirección decía: "La Quincena de los 37". Ahora: ¿qué hay que admirar más, el título del correo o la popularidad de las ofertas de The Albion House, B. Mire, cer, Salpach?



General HIRSCHAUER, director de las escuadrillas de aeronaves francesas, que recientemente bombardearon con éxito algunas ciudades alemanas

MANIQUES
 "La France" Ortega
 SALTA NIV. 15
 TALLERES
 INDEPENDENCIA 3325

SE COMPRAN LIBROS
 Biblioteca. Libros en francés, italiano, español, etc. Se va a domicilio por grandes partidas. Enviar a D. Juan, San Martín 147.

...the